

¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 30 DE ENERO DE 1918

Número Treinta y tres.

Por el Camino de Damasco Calendario Laico La Mujer y la Familia

Ninguna extrañeza nos ha causado que la prensa de rotativos, que se alimenta con el humo de los incensarios, nos colgara hasta hoy el sambenito de los consejos y de las "buenas intenciones," señalándonos el sendero que va hasta Damasco y congratulándose por que, al fin y a fuerza de experiencia, llegamos a la conclusión que la política no es más que elemento disolutivo y de corrupción para las clases obreras.

Ninguna sorpresa, decimos, porque esperábamos las catilinarias periodísticas y las sabias predicas del diarismo asalariado, para estos precisos momentos, cuando después de haber servido de carne de cañón y de pedestal de ídolos de arcilla, se nos lanza hasta el olvido y hasta el desprecio por no tener más culpa que reclamar a los mismos que subimos hasta el Poder, la realización de los ideales socialistas que fueron el sebo del anzuelo político con que se nos pescó en la última revuelta.

"Excelsior" — uno de tantos diarios acomodaticios — nos trae con fecha 26 del corriente un sermón a guisa de editorial, en el que después de hacer un paralelo atrevido entre lo que él llama "Sindicalismo sano" y el "Sindicalismo averiado," nos excita para que escuchemos la voz de Cristo, revelada al gran Tolstoi: "¡Le salut est su nous!"

Largos escarceos tuvo que dar el periódico de Nuevo México para llenar sus cuartillas editoriales y sentar, sofisticadamente, una conclusión que, de tan puro conocida, resulta una sanchopanzada "excelsa" que en dos álgidos períodos de revolución, hubieran cabalgado en los bolsillos de Don Alonso Quijano, rumbo a la Sierra Morena.

Griterío espantoso causa ahora en el gallinero reaccionario de los periódicos ciudadanos, que los obreros al fin se despojen de esa venda ignominiosa con que les cubrieron los ambiciosos y sin ayuda de nadie, por sí solos, determinan no inmiscuirse más en la cochina política del país, para llenar debidamente la misión social que se han impuesto. Y como este resultante no tiene origen en consignas ni en presiones oficiales, sino es consecuencia inmediata de la funesta obra de los llamados directores del pueblo, he allí que el cloqueo del diarismo se traduce en "sanos" y "expertos" consejos, excitándonos para abandonar los senderos extraviados y las rutas peligrosas, para poner el pie en el verdadero camino de Damasco.

Tal como decían nuestros abuelos: "Después del trueno: ¡Jesus, María!"

Porque, desgraciadamente, si existe una distancia entre el ele-

mento intelectual y la clase trabajadora mexicana, esa distancia se explica, se comprende y se siente en la prensa diaria que, como verdadera fuente de nuestra burguesía, no puede ni podrá jamás sentir ni expresar la nobilísima tarea en pro del socialismo honrado.

El pseudo artículo de "Excelsior" no es la genuina expresión del sentimiento que los periodistas de hoy, puedan abrigar en defensa de los trabajadores. Ayer, cuando un grupo de obreros de la Casa del Obrero Mundial, ofendieron su sangre a la Revolución mentidamente llamada socialista, no hubo quien dijera a ese honrado batallón de trabajadores que hacía mal al inmiscuirse en la política carrancista, prestando su apoyo precioso ayer y hoy despreciado porque no significa nada del andamio de altura en que fue colocado.

No se dijo nada del sindicalismo averiado, no se habló de errores ni de equivocaciones. En aquel entonces iban perfectamente hacia Damasco los obreros sindicalizados. La llamada "insensatez" del Dr. Atl fue un acto de patriotismo. Y se cantaron hossanas al obrero, y se le llevó como manada de carneros, prometiéndole su redención.

Pero, afortunadamente, la innegable lógica de los hechos tendría que demostrar, con crueles ejemplos, que la política tal y como se observa en este desgraciado país, no es la llamada a levantar al pueblo trabajador y honrado, del marasmo social, de la injusticia social, de la indiferencia social, en que lo han colocado los de arriba.

Y no fué ninguno de los periodistas acomodaticios que manejan una pluma en la prensa diaria, el que abrió los ojos a la sufrida masa, víctima inconsciente de los politicastros fracasados. Fué la lógica contundente de los hechos. Fué el cuerpo ensangrentado del compañero Barragán, testigo heroico de las injusticias de la época. Fué el grito de angustia de esa muchedumbre de parias que se mueren de hambre a las puertas de los talleres. Fué la burla a las promesas de la Revolución. Fué la necesidad de arrojar el pesado fardo de las injusticias sociales, y caminar, serenos y unidos, hacia la redención por sí solos.

"Excelsior" es un periódico de escándalos y chanchullos que, maquina, a la sombra, procesos diabólicos. No puede ser el defensor del obrero, porque emanado de la burguesía, contaminado con el lodo y la inmundicia de los convencionalismos, ayer, después de una sesión de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, decía a los trabajadores

EFEMERIDES

ENERO

ALEJANDRIA.—20-1913.— En la "Casa del Obrero" se constituye la "Unión de Obreros de Hilados y Tejidos."

ANDRÓMEDA.—30-1903.— Son condenados en Bruselas por pro pagar ideas revolucionarias, los compañeros, Mestag, Hardy y Lampy.

APOLO.—31-1913.— "El Noticioso Mexicano" defiende a los miembros de la Casa del Obrero, ante las acusaciones dolosas de "Nueva Era" y "El País," que pretenden hacer aparecer ese centro como de criminales y asesinos.

FEBRERO.

ARMELINA.—1-1903.— Se declara en huelga general, los empleados de ferrocarriles en Amsterdam.

ARMÓNICA.—2-1851.— Martín Merinos, infiere una puñalada a la reina Isabel, en la Catedral de Atocha, Madrid.

AROMÁTICA.—3-1913.— La "Sociedad Empleados Libres," le hace un jurado popular a la casa comercial "La Ciudad de Hamburgo," de esta ciudad, por maltratos al presidente de la agrupación.

ARSINOE.—4-1900.— En Madrid, Barcelona y otras ciudades de España, los revolucionarios celebran grandes mítines para pedir la revisión del proceso contra los anarquistas torturados en Motujich.

ARTEMISA.—5-1619.— Sufre el martirio médico Vanini, padre de "El Caballero de la barra."

que el peligro de su muerte estaba en la funesta obra de los "leaders" políticos, y hoy hace paralelos cuantiosos en vocablos que todo pueden tener de cantos de sirena menos de frases doctrinarias y útiles para el obrero.

No, señores periodistas asalariados; vosotros, los que hacéis de vuestra pluma el contubernio de los convencionalismos rastreros, no podéis ser jamás ni los conductores ni los consejeros del pueblo honrado. ¿Por qué ayer no aconsejasteis al obrero que depusiera su actitud viril y no fuera con Cafranza a la Revolución? ¿Y por qué hoy, cuando la paz aparente dió el título al caudillo, os convertís en "Mecenas que nos señala el camino de Damasco?"

¡Ah! escoria vil de las negociaciones humanas.

¡Cuán distantes estamos de aquel arcaico precepto:—No desearás la mujer de tu prójimo!

No pagamos ya al padre el precio de la muchacha que elegimos para compañera, pero le hacemos pagar la dote en moneda contante y sonante, y el que tiene un título lo pone también en la cuenta, dorando el blasón. Y la heredera rica busca un condado, un marquesado, un principado, según el número de millones puede ofrecer al conde, marqués o príncipe.

El problema económico se impone con tanta fuerza en el matrimonio, que subtituye a la simpatía, al afecto, a la afinidad electiva de carácter y de educación.

Aún en Inglaterra, donde la moralidad es mayor que entre nosotros, los hijos menores de las grandes familias buscan las hijas únicas, y Galtón ya demostró hace tiempo los tristes efectos de esta elección para el porvenir de la raza inglesa.

Ya no es, pues, el matrimonio la consagración de una elección libre, ni el camino que lleva a la satisfacción del amor, sino un contrato de compraventa y una asociación de capitales y pergaminos.

De aquí el adulterio, como primera y necesaria consecuencia, porque hombres y mujeres sienten la necesidad de un amor sincero, libre, ardiente y, si el matrimonio lo excluye, tienen que buscarlo en otra parte.

Hay más; el estúpido prejuicio que guarda velado a las muchachas todo misterio que al amor se refiere, las entrega atadas de pies y manos a un marido, que es acaso un osado libertino, a quien la ley concede el derecho del estupro legal, que esto es a veces la primera noche de amor del matrimonio.

Ayer, el beso era un pecado, un sacrilegio; hoy, los caprichos más híbridos é insensatos del macho

son deberes para una joven inocente y pura.

El cuadro no es igualmente feo en todos los países. Donde las muchachas son más libres y no tienen dote, los peligros disminuyen en la mitad, el matrimonio es más moral, y el adulterio una excepción en vez de una costumbre tolerada.

Visto el presente, aventurémonos a olfatear lo porvenir. Será éste mejor o peor que equi?

Seré harto optimista, pero tengo ciega fe en el progreso humano. No nos desalentemos demasiado, al ver aumentados los delitos, tanto cinismo, tanto escepticismo y tan débiles ideales en torno nuestro.

El cielo deterioró la tierra, el centro de gravedad de la moral perdió su sitio, pero un nuevo mundo está para nacer y ya percibimos los dolores del parto.

Y el mundo mejorará, porque un más exacto conocimiento del corazón humano no puede sino conducirle a dar al amor un nido más bello, confortable y seguro.

He aquí, si no me engaño, los crepúsculos de un mejor horizonte futuro para las cosas del amor.

"Menor ignorancia de las cosas sexuales en las jóvenes."

"Libre elección en ambos sexos, no contrato impuesto por los padres y a veces por los hijos."

"Menos hipocresía."

"Restituida la dignidad al matrimonio con el divorcio, rodeado de prudentes provisiones."

"Y además—no os escandalicéis!—separación clara y sinceramente, el libre amor sexual y el jurado por dos seres que se conocieron a fondo durante largo tiempo y quieren fundar una familia."

Seámos monógamos en la familia, pongamos altísimo el ideal del amor, pero no exijamos al hombre más de lo que pueda hacer. No pongamos alas de cartón a una criatura destinada a hollar siempre con sus pies la tierra.

PABLO MANTEGAZZA

Sobre el mismo asunto

En nuestro número anterior nos vimos obligados a protestar de enérgico modo, contra la actitud que según las declaraciones del Caballo de Piedra: Hipólito Seijas, había asumido Ernesto H. Velasco, al tener noticias de que el Presidente Carranza, ordenaría su libertad, así mismo, protestamos contra el Sindicato de Electricistas, que según decires de la prensa de la soldada, se proponía llevar a cabo la manifestación de gratitud al Presidente, por el motivo mismo a que se alude, y finalmente, contra Filiberto Villarreal, que era "el alma" de la tan decantada manifestación.

Todo lo anterior fue consignado por nosotros en nuestro artículo: "Nuestra Viril Protesta", al darnos cuenta de que todos

¡El Gracioso!

Pues nada, que a pesar de que nos habíamos hecho el propósito de no ocuparnos más de la insignificante cuanto voluminosa figura de Luis N. Morones, tenemos, por desgracia, que empuñar una vez más el foete con que se castiga a los malvados que, como el interfecto, aun pretenden timar con la "limpidéz" en la lucha obrera, colándose entre los que sólo deberían merecerle respeto, ya que bastante desgracia tienen con la explotación de que son víctimas por parte de los pulpos capitalistas.

Y como quiera que dicho sujeto sigue vomitando disparates sin consideración a la gramática y al sentido común, vamos a hacerle algunas aclaraciones, no precisamente para su satisfacción, sino para que se vea una vez más que no atacamos sistemáticamente, sino a aquellas aberraciones y falsedades que de mala fe asientan ciertos individuos.

En el número 8 de "Laborando de Pachuca," amenaza el citado Morones "con señalar a los *police-falos*" (¡qué horror!) que tomaron parte en la última mascarada."

Pasando por alto el garrafal disparate escrito, sólo le recordamos a su autor: que ya olvidó que también figuró en dicha mascarada, como candidato a munícipe y por cuya causa se separó "automáticamente" aunque después de su derrota, ha seguido también "automáticamente" concurriendo a las juntas del Grupo R. de la C. del O. Mundial?

Además, lloriquea por ver que existe desacuerdo y ausencia de fraternidad entre los compañeros, y aconseja mucho la solidaridad, honradez y pureza entre los mismos, y, sin embargo, no procede honrada, fraternal ni solidariamente con ellos.

No procede Ud. honradamente, porque no obstante vociferar contra el gobierno, está Ud. empleado en él, como Secretario del Ayuntamiento de Pachuca.

No procede Ud. fraternalmente, porque leja de evitar diferencias



Pro Unión y Cultura Obrera

Hoy, con todo el entusiasmo que despierta en todos los trabajadores el principio de los grandes movimientos generadores del mejoramiento económico de las clases proletarias, hemos inaugurado una serie de mítines y conferencias, bajo el programa "Pro Unión y Cultura Obrera", por medio de los cuales, tenemos la confianza de unir a todos los compañeros, que aún ignoran los benéficos resultados de la fuerza del gran conglomerado obrero, que se une y hace prácticas las predicas igualitarias, de los que no quieren mansamente soportar sobre sus espaldas el peso de la explotación capitalista y las inmorales que traen consigo el actual sistema de organización social.

A las diez y media de la mañana, el compañero Lozano hizo un pequeño introito para explicar el porque de la iniciación de los trabajos del Grupo Obrero "Emancipación", siguiéndole en el uso de

los sufrimientos que agobian a la clase trabajadora. Ya ve el distinguido malabarista "Borrónes," cómo por ese terreno es imposible marchar de acuerdo con él, y ya ven los compañeros cómo, a pesar de los "jirimiqueos" de este señor, por la división que existe, según él, (y lo único real es que no todos pensamos lo mismo,) entre los trabajadores, él es el primero en fomentar esa "desunión" con su conducta poco limpia, exhibiéndose siempre como intrigante y farsante. ¡Oh! Tampico, acuédate!

la palabra los compañeros Carmelino Olvera, en representación de la Unión de Obreros Libres; Maclovio Cavazos y Luis Banderas, en representación de la sociedad mutuo cooperativa "González Ortega", quienes estuvieron a la altura de su deber, conquistando la aprobación entre el numeroso concurso de trabajadores que se encontraban en el Teatro Morelos.

El compañero Juan de Dios Rocha, Jr., impresionado por los que lo habían presedido, hizo uso de la palabra y en conceptos llenos de fe en los trabajos iniciados por el grupo de propagandistas ahí reunidos, entusiasmo a los trabajadores con su palabra viril y animosa, siguiéndole el compañero Juan Lozano, quien en vibrantes frases, llevó a la conciencia de los compañeros, toda la fe y la fuerza de sus profundas convicciones de luchador plebeyo, y para terminar tan importantes trabajos, cerró con llave de oro este mitin la

conferencia anti-alcoholica de el Profesor Rodolfo Rocha, quien altamente emocionado por los conceptos del compañero Lozano se levantó de entre los concurrentes y desarrolló dicha conferencia, pintando el cuadro negro del hogar obrero que va y deja en la cantina el jornal miserable que le dá el explotador de sus energías y los estragos que hacen en su salud gastada, los gérmenes del alcoholismo a él y su generación.

El compañero Lozano anunció para el domingo próximo, el segundo mitin "Pro, Unión y Cultura Obrera", en el que tomará parte la Profesora María M. Vda. de Ibáñez, quien disertará sobre la necesidad de la participación de la mujer en la obra iniciada por los entusiastas y convencidos componentes del Grupo "Emancipación".

Sáltillo, Coahuila, enero 13 de 1919.—EL CORRESPONSAL.

buena fe, esa colaboración, que no hará sino mantener odios y rencores entre los trabajadores, a los que ya no pertenece ese señor.

SORPRESAS Y ANOMALIAS

Baco de platemas.

La imaginaria Unión de Prentistas, ha organizado un festival con el consabido ballico, en donde no faltarán los indispensables danzones cubanos tocados a todo "güiro" (especialidad del gremio) así como un gran expendio de bebidas "refrescantes" con que se ofrendará dignamente al Dios Ba-

El asunto Ernesto H. Velasco

Próximo a salir el número pasado de este semanario a la circulación, recibimos una carta del compañero Baudelio J. Guerra, de Necaxa, desmintiendo todo lo que la prensa del centavo, dijo, hubieran hecho los trabajadores al arribo de Carranza a aquella región, y si poniéndonos de manifiesto que el Sindicato de electricistas, en sesión de esa misma tarde, acordó nombrar una comisión para pedirle la libertad de Velasco; pero como no lograron verlo, al día siguiente, al tomar el ferrocarril, de regreso, el compañero Eufemio Enriquez le puso al tanto de los deseos de la agrupación obrera, contestando Carranza, que el asunto Velasco, estaba en manos de la Suprema Corte de Justicia, que cuando estuviera terminada la revisión del proceso, no habría inconveniente en ponerlo en libertad; que sin embargo, él haría todo lo que de su parte estuviera para que ésta fuera cuanto antes.

Para terminar su carta el compañero Guerra, agrega que hagamos constar, que al acuerdo en cuestión asistieron los obreros más humildes, pues los de más representación se portaron, como siempre, que jamás asisten a las asambleas."

Velasco en nuestra Oficinas.

Poco después de haber recibido las noticias anteriores, Velasco estuvo en nuestras oficinas, pues como es sabido por nuestros lectores, cada siete días sale de paseo, para decirnos que a pesar de lo que la prensa burguesa decía, él continuaba preso.

El policía que lo acompañaba así nos lo hizo suponer y no pudimos hablar como el caso requería, concretándonos a leerle la carta de Necaxa, agregándonos Velasco, que él poco más o menos a última hora eso había sabido.

Impreso en la Imprenta "Victoria"

co, todo por la módica suma de tostón la entrada. ¡En esta forma es como se piensa engrosar las filas de tan unionistas compañeros?

AMOR Y LIBERTAD

cen más hundidos y ensangrentados, y su proverbial despreocupación llega ya al abandono. Cada vez más hastiado de la vida, sin fe ya en nada; sin más afectos que el cariño de sus cobohemios, Sopolana se entrega desesperado a un suicidio moral que ya le tiene al borde del sepulcro. Su aparición es saludada con júbilo:

—¡Al fin, hombre, has dejado tu *Pernod* por nosotros!

—¡Benditos sean los ojos que te vuelven a ver!

El dibujante estrecha las manos amigas, tiene una galantería para Irma y toma asiento alrededor de la mesa.

La conversación se hace general con excepción de Silvio que echado en un sillón de mimbres fuma en silencio contemplando el culebro del humo, y de Irma que lee en un extremo de la mesa los diarios de la tarde.

Záitigui habla de una aventura amorosa en que se halla empenado con una modista de sombreros que ha conocido en una reunión del *Centro Anarquista Femenino*, y se lamenta de la poca valentía de las compañeras de hoy, que se reducen a teorizar en lo que al amor libre se refiere, pues su novia, que habla del asunto con mucha amplitud de criterio, ha rechazado todas sus proposiciones de unión, siempre que no sean legalizadas ante el registro civil.

Silvio, interesado por el tema puesto sobre el tapete de la discusión, se aproxima y, después de oír el parecer de los demás, con una extraña modulación en la voz y con un temblequeo de inseguridad en la frase, se atreve:

AMOR Y LIBERTAD

—Bien, bien... Vosotros os quejáis siempre de la poca conciencia que demuestran las mujeres en los asuntos de amor, pero me gustaría veros en algunos casos.

Irma lanzó una angustiosa mirada.

Záitigui, respóndele:

—Tú tienes un espíritu influenciado por la educación monacal que has recibido, y no puedes alcanzar a comprender toda la fuerza que la convicción tiene cuando debe luchar con nuestros más caros sentimientos. Presenta casos; aquí se discutirá el probable proceder nuestro si nos encontráramos en ellos.

Siempre con la extraña modulación que tiene sonoridades trágicas, muy despacio, como para no hacer interpretar de varios modos sus palabras:

—Supón que tú te enamoras locamente de la mujer de un amigo a quien aprecias mucho. ¿Qué harías?

—Declararle mi amor a su mujer, como es natural—se apresura a contestar el estudiante.

Anibal y Arnaldo asientan:

—Claro, es lo que yo haría.

Silvio insiste:

—Pero si vosotros supiérais que con eso harías muchísimo mal a vuestro amigo?

—Si yo tenía la seguridad de ser correspondido por ella—dice Anibal—sentiría el mal del amigo, pero mi moral me aconseja que mi felicidad es antes que la de mi vecino, maxime cuando con la mia hago la de un tercero, porque ¿qué culpa tengo yo si me enamoro de su mujer, y qué culpa tendrá ella si ya ha dejado de querer a su compañero? Tú comprendes que

10

AMOR Y LIBERTAD

ésta a la lástima que le infunde su posición. Recuerda el interés de Silvio por conocer su opinión en un caso de conciencia por él presentado, y reuniendo estos indicios y otros mil que sus sospechas le hacen ver, Anibal se decide a resolver la cuestión de una vez, resulte lo que resulte. Piensa abordar a Irma por la noche y pedirle una confesión sincera y leal.

A la hora de cenar, antes que llegaran los otros, Anibal llama a Irma a su cuarto con cariñosa palabra: ésta, que no preveía tal cosa, queda sorprendida y muda como una culpable.

—Ven, no temas nada; ya sé lo que te pasa desde hace tiempo; hablemos sinceramente los dos, como amigos... como amigos no más, Irma!

La pobre muchacha se siente desfallecer; el momento fatal para ella ha llegado; si convence a su amante de que sólo a él ama y amará mientras viva, de que sólo por él y para él respira, su felicidad amenazada retornará más completa que antes, pero ¿y si no le convence? Irma, temblando como un reo ante el juez, se acerca y toma asiento al lado de Anibal sin decir palabra. Este, que siente torturado su corazón de una manera horrible; no sabe cómo empezar. El silencio que pesa sobre los dos, hace más dolorosa su situación. Por fin, lanzando un suspiro, Anibal se decide:

—¿Me hablarás con toda franqueza? ¿con toda la sinceridad de que eres capaz?

—Pero ¿de qué, Anibal, de qué?

—Dime, ¿lo harás?

—Sí.

—¿Te agradaría a tí que yo no queriéndote